**KARL MARX (1818 – 1883)**

**Contexto Histórico**

A principios del siglo XIX, en toda Europa se estaba produciendo importantes cambios políticos, sociales y económicos, que podríamos resumir en el desmantelamiento del **Antiguo Régimen,** caracterizado por un sistema feudal y una sociedad estamental. La nueva sociedad capitalista estará organizada en clases y el sistema democrático censitario se implantará en el continente.

En esta época surgen además los **nacionalismos,** alentados por la idea de formar estados con una lengua y cultura común. Los problemas surgen cuando dentro de un Estado conviven varias naciones, con sus peculiaridades culturales y lingüísticas como sucedía, por ejemplo, en Alemania.

Junto con el auge de los nacionalismos, el otro gran movimiento político será el desarrollo de las **revoluciones liberales,** que extenderán el sufragio censitario y la libertad de prensa, revoluciones que estarán inspiradas en la independencia de Estados Unidos y la Revolución Francesa. El liberalismo tendrá dos vertientes:

1. **Liberalismo económico:** que surge al amparo de las teorías de Adam Smith y David Ricardo, basadas en la libertad de comercio y en la no intervención del Estado en asuntos económicos.
2. **Liberalismo político:** que surge a raíz de las teorías de Locke y Montesquieu, basadas en la soberanía popular y la separación de poderes.

Estas revoluciones culminarán en la gran **Revolución de 1848,** que fue consecuencia del enorme malestar que surgió entre algunos sectores de la población como consecuencia del triunfo del capitalismo. Los trabajadores fabriles (que trabajan en las fábricas) vivían en condiciones miserables, los artesanos habían empeorado sus ganancias y el campesinado sufría como consecuencia de la revolución agrícola (los campesinos trabajaban en sus casas con las materias primas que los llevaban los mercaderes para luego recogerlas y venderlas), que unido a malas cosechas entre 1845 y 1847 dio lugar a motines. El resultado de estas revoluciones fue el triunfo político de la burguesía en Europa, aunque el feudalismo sobrevivió en Rusia.

La sociedad había quedado polarizada en dos grupos: los que poseían los medios de producción - aristocracia y burguesía - y los que únicamente poseían su fuerza de trabajo y la vendían en el mercado - el proletariado –

En cuanto a la economía, Gran Bretaña pasó a liderar el mercado global. Y allíse facilitó, mediante reformas políticas, la **Revolución Industrial,** alimentada por la **expansión colonial.** Todo ello dio lugar a la aparición de las fábricas, caracterizadas por una masiva mecanización y una creciente especialización y división de las tareas. El desarrollo del **ferrocarril** permitió expandir los mercados.

Hubo también un fuerte progreso científico y tecnológico que genera el **positivismo**, que afirma la capacidad de la ciencia para resolver cualquier problema. Las aportaciones de Darwin en el campo de la genética y de la **teoría evolucionista** harán un fuerte impacto también en el campo del pensamiento, y por ende, de la filosofía, que imita los métodos de la ciencia. Otra filosofía surgida es el **utilitarismo**, que busca el bienestar de la mayoría, el marxismo, que aspira a cambiar la sociedad, o el propio Nietzsche, que quiere crear un mundo de “superhombres”.

En el campo de la cultura destaca el **Romanticismo,** que exalta los sentimientos por encima de la racionalidad y la rigidez aristocrática.

**El idealismo de Hegel y el materialismo dialéctico de Marx**

 Se llama idealismo a aquella corriente filosófica que da prioridad a los aspectos espirituales o inmateriales de la realidad. Desde finales del siglo XVIII surgió en Alemania el Idealismo Absoluto, que fue un paso más allá que Kant al afirmar que el sujeto no solo organiza la realidad, sino que la crea. Para los idealistas son las ideas las que hacen avanzar la historia frente a otros condicionantes, por ejemplo, materiales. Marx afirma que no son las ideas las que determinan cómo es la realidad, sino la actividad material – económica – la que condiciona el pensamiento. O lo que es lo mismo, la infraestructura económica condiciona la superestructura ideológica.

 Marx, que en su juventud había tenido relación con la izquierda hegeliana, se volverá muy crítico con la filosofía de Hegel en la madurez. La conclusión de Hegel, al afirmar que todos los fenómenos de la realidad son solo expresiones del pensamiento, era que ***todo lo racional es real y todo lo real es racional.*** Esto es, que toda la realidad social, política o económica está estructurada racionalmente, por lo que parecían estarse justificando la formas del Estado y la organización social de su época como el único orden posible de la realidad. Ahora bien, Marx consideraba totalmente injusta e irracional esa realidad social, en plena expansión del capitalismo y concluyó que el idealismo era solo un instrumento ideológico al servicio de la burguesía, cuyo interés era justificar la explotación.

 Pero Marx será crítico con la izquierda hegeliana, con la que había simpatizado inicialmente. El resultado de esta crítica está recogido en las *Tesis sobre Feuerbach,* en las que Marx afirma que no es suficiente con denunciarla alienación religiosa para superarla, sino que es preciso modificar las condiciones de vida que hacen que surja.

 No obstante, Marx conservará de la filosofía hegeliana la idea de que la realidad es dialéctica, es decir, que no puede concebirse como un conjunto de objetos, sino como un conjunto de procesos. Hegel concebía el desarrollo de la historia en tres fases: *tesis* (afirmación), *antítesis* (negación) y *síntesis* (superación). Marx aplicará este mismo método para analizar el avance de la historia a partir del enfrentamiento entre clases sociales o modos de producción. Las contradicciones que le interesan a Marx no son conceptuales, sino las de la lucha de clases a través de la historia.

 Otra idea que Marx toma de Hegel es la de que el hombre se realiza a través del trabajo; claro que Hegel entendía el trabajo como algo espiritual y Marx, en cambio, lo hace como algo material.La ciencia marxista de la historia quiere ser una ciencia de la realidad social a la manera de las ciencias naturales, recogiendo el lado activo del ser humano. Gracias al trabajo el hombre produce sus medios de vida y transforma la realidad.

**El materialismo histórico de Marx**

Sus dos grandes obras fueron *Manifiesto del Partido Comunista* y *El Capital.*

La **historia** se desarrolla de forma dialéctica sobre contradicciones y síntesis (reconciliación de los opuestos), tanto en el idealismo de Hegel como en el materialismo de Marx. Así, en ambos planteamientos entendemos la dialéctica tanto como el **método** que emplean estos autores para analizar la realidad como la expresión misma del dinamismo de esa **realidad.** En el planteamiento de Marx la sociedad cambia dialécticamente por la lucha entre las clases sociales siguiendo las leyes dialécticas. La evolución de estas luchas es consecuencia, a su vez, de las fuerzas económicas y las relaciones de producción. Hegel y Marx llegan a la conclusión de que la realidad es esencialmente contradictoria. Todos los fenómenos de la misma son el resultado de la lucha de elementos contrarios, que al reconciliarse dan lugar a una evolución, un progreso gradual y continuo. Hegel afirmaba que al **final de la historia** se produciría la superación de todas las contradicciones y se llegaría a una reconciliación de la realidad consigo misma en el Espíritu Absoluto. En el sistema que propone Marx se produce una reconciliación final con el triunfo de la sociedad comunista. Marx llegó a la conclusión de que solo si se actúa, la filosofía puede llegar a una verdad, es decir, solo a través del uso de la **praxis**, la lucha por la emancipación, permitirá encontrar nuevas verdades. El filósofo, antes contemplador del mundo a través de la filosofía, debe ponerla ahora en práctica en el curso de la vida humana.

Marx aplicó el método dialéctico tanto a la historia como al ser humano. El *hombre* se realiza a través del trabajo: él es la tesis que se afirma frente a la naturaleza, que constituye su antítesis, Mediante el *trabajo* se supera esta contradicción, ya que el ser humano transforma y humaniza la naturaleza, haciéndola suya. Así, la **historia** es concebida como el desarrollo de los distintos modos de producción que se van sucediendo, siendo el motor de este cambio las luchas de clases. El paso de un **modo de producción** a otro se produce a través de la praxis y comprensión del proceso dialéctico de la siguiente manera:

1. Cada forma de producción conlleva escisiones internas debidas a la existencia de intereses opuestos en su seno, debido a que las distintas clases sociales tienen intereses contrarios. Esta fase se corresponde con la **tesis.**
2. Estas contradicciones dan lugar a una revolución, correspondiéndose con la fase de **antítesis.**
3. La revolución produce una nueva forma social con distintas relaciones entre clases, entre las que se producirán más adelante nuevas contradicciones. Es la fase de la **síntesis.**

Cada sociedad está demás estructurada conforme a un determinado **modo de producción.** En la base de la sociedad se encuentra la **infraestrutura económica,** que a su vez está compuesta por las fuerzas productivas y las relaciones de producción. Por **fuerzas productivas** entiende Marx las materias primas a partir de las que se espera obtener un producto determinado, la actividad del trabajador y los medios para realizar el trabajo (útiles, herramientas, máquinas, etc.), que son necesarios para obtener los productos deseados. Los seres humanos tienen entre sí determinadas **relaciones de producción** en función de si son propietarios o no de los medios de producción. Marx concluye que aquellos que poseen los medios de producción viven del trabajo de los no propietarios dando lugar a una relación de explotación típica de las sociedades clasistas: la sociedad esclavista, la feudal y la capitalista.

 A medida que las fuerzas productivas se van desarrollando, terminan por entrar en contradicción con las relaciones de producción existentes, convirtiéndose estas en una traba, lo que provoca una revolución, y se acaban sustituyendo las viejas relaciones de producción por otras nuevas. Estas contradicciones constituyen el motor de la historia.

 Sobre esta base económica se monta la **estructura ideológica o superestructura,** en la que a su vez se pueden distinguir dos niveles. Por un lado, la **superestructura jurídico-política,** es decir, el Estado, formado por el conjunto de instituciones y normas que regulan el funcionamiento de la sociedad. Es un instrumento de dominio que emplean las clases poderosas sobre los dominados a fin de mantener sus intereses de clases. Por otro lado, la estructura ideológica se refiere a las ideas, costumbres, representaciones y comportamientos propios de una sociedad; en definitiva, la cultura, la religión, el arte, la filosofía, etc. Recordar que en Marx el término *ideología* es usado con el significado peyorativo de *falsa conciencia*, que justifica la *legitimidad* del modo de producción del que deriva y cuya realidad social enmascara, todo ello para conseguir conservar interesadamente su estado de cosas de acuerdo con ese momento de la historia. La superestructura jurídico-política e ideológica está condicionada por la estructura económica.

Marx se pregunta cómo se había llegado a esa situación y concluye que la infraestructura económica determina las superestructuras, compuestas por la ideología de las clases dominantes, manifestada en la cultura. Una ideología que era de unos pocos pero que servía para toda la sociedad. Además Marx rechazó rotundamente la religión, afirmando que era **el opio del pueblo**, ya que paralizaba la acción, la praxis.

*Antropología marxista (dentro del materialismo histórico)*

Marx afirmó que el pensamiento no debía limitarse a interpretar y conocer el mundo, sino que también debía aspirar a cambiarlo. Observaba expectante cómo el trabajador era esclavizado en las fábricas bajo condiciones infrahumanas y un sueldo pésimo por los empresarios burgueses, que acumulaban riquezas gracias al esfuerzo de su trabajo. Además hizo una comparación de estas condiciones de trabajo con la obra artesanal. Mientras que el artesano se recreaba en su trabajo, contemplándolo y mejorándolo, el obrero no puede contemplar la obra que ha hecho, y su esfuerzo no se ve recompensado con un sueldo justo ni con un descanso y condiciones de vida apropiadas. **El trabajador, enajenado, se encuentra fuera de sí en su trabajo, está alineado**. El trabajador se ha vendido por la necesidad económica, como una mercancía a manos del capital, y es más pobre cuanta más riqueza produce. Esta era una situación antinatural creada por el hombre, y al ser creada por hombre, dice Marx, también puede ser desecha por él. Por eso propone que el obrero debe recuperar su dignidad con una revolución social.

 Por otro lado, la riqueza en el sistema de producción capitalista se basaba en la acumulación de mercancía. Cuanta más mercancía se produce, más riqueza acumula, por eso hace trabajar más al obrero por el mismo salario. Este margen de beneficio obtenido es la **plusvalía**, generada por la fuerza de trabajo, y es, en resumen, el resultado del capital producido por el trabajador menos el capital consumido. Marx pensaba que el trabajador tenía derecho a recibir como salario lo que valiese el producto entero, ya que la máquina empleada también pertenecía a los trabajadores que la habían fabricado. Pero la realidad era que el empresario, al quedarse con el producto entero, se adueñaba de la plusvalía, de todo el beneficio. Más tarde se introdujo el sistema fabril (trabajo en las fábicas) y la compra al por mayor. Este abastecimiento masivo produce un bajón inicial en los beneficios, pero un incremento posterior que, si se quería seguir el ritmo de producción, debía ser invertido en una mejora constante de las máquinas.

La relación entre el trabajador y la máquina iba siendo cada vez más favorable a la máquina, se trataba de un **suicidio del trabajador**, ya que era él quien construía esas máquinas. El trabajo de unos venía a sustituir el trabajo de otros, cada uno cuida por sus propios intereses, para sobrevivir. Por eso Marx concluye que mientras existiese esa lucha por el mercado y la meta fuese conseguir más capital, los trabajadores no dejarían de hacerse daño a ellos mismos, y propone un nuevo objetivo, que era producir para cubrir las necesidades de todos los trabajadores, no para ganar más capital. De esta forma continuaba el progreso tecnológico a favor del trabajador.

Marx reclamaba esta transformación radical de la sociedad por el bien del obrero. El problema estaba en que los medios de producción no eran del trabajador, sino propiedad privada. Propuso entonces como solución que estos medios de producción pasasen a ser propiedad de la sociedad, ya que ella misma los había producido. Para realizar este cambio los trabajadores unidos debían vencer, según las estimaciones de Marx violentamente, a los propietarios de las fábricas. La forma de vivir de los obreros, siempre pendientes de la obtención de capital, generaría en sí mismo un mundo violento, **irracional**, pues producían cada vez más cosas para un disfrute cada vez menor. Por ello afirma Marx que el mundo capitalista está condenado a la crisis permanente.

Esta lucha empresarial por producir más a menos precio acabará produciendo un exceso de mercancías. Al principio se intentaría resolver mediante una ampliación de mercado provisional, que terminará también con exceso de mercancías. Las empresas dejan de poder vender sus productos, y no pueden mejorar su producción, por lo que serán desalojadas del sistema. Así, los obreros se quedan sin trabajo, en el paro, y no tienen capital para consumir, por lo que hay menos ganancias para los empresarios, y se ven incapaces de reinvertir en máquinas y terminan cerrando la fábrica. Se vuelve un proceso cíclico: cuantos más hombres hay en paro, menos mercado habrá, y los productos perderán valor hasta tal punto que costará más almacenarlos, y finalmente son destruidos. La abundancia se transforma en hambre. Marx preveía como solución para esta forma de producir capitalista el hambre y la guerra, invirtiendo todos estos productos en el aparato militar.

El gran error del capitalismo era, precisamente, la necesidad de obtener capital mediante la venta de los productos. Si hubiese una buena relación entre los trabajadores, los que realizan las máquinas se las venderían a las fábricas, y éstas no venderían sus productos, sino que se los entregarían a cambio. No habría superproducción, porque no habría mercado, y **la abundancia de la sociedad sería compartida por todos**. A esta forma de producción, concebida de una manera bastante utópica Marx la llama la propia de los **productores asociados**.

*La lucha de clases (dentro del materialismo histórico)*

Si todas las previsiones de Marx eran correctas, la única salida de los trabajadores era la lucha por eliminar la propiedad privada de los medios de producción, para después que el Estado resuelva las necesidades de toda la población mundial. La crisis social termina convirtiéndose en una crisis política, a modo de huelgas, para paralizar el Estado burgués y hundir el mercado.

Esto requería una organización de todos los trabajadores. Los obreros debían tomar plena conciencia de que eran una misma clase con intereses comunes. La crisis les haría ver que todos eran iguales y debían luchar unidos por sus intereses, organizados en partidos. Hecho esto, Marx propone una estrategia: aprovechar al máximo las contradicciones internas de los propios capitalistas, como las divisiones internas, contra ellos mismos, es decir, debilitar al máximo la explotación a la que estaban sometidos los trabajadores por los empresarios.

Sin embargo, quedaba algo con lo que Marx no había contado: el **nacionalismo**. Los Estados habían estado durante siglos compitiendo entre ellos y había diferencias históricas que podían romper el estado proletario. Afirma entonces que si el obrero, sin procedencia, tuviese **intereses internacionales** y no nacionales, se cubrirían mejor las necesidades mundiales. El obrero nacionalista se convierte en obrero internacional.

**Política - la ordenación política de la producción -**

El resultado inmediato de la Revolución socialista es la **dictadura del proletariado** o del partido único de los proletarios. Por medio de la violencia y como resultado de la lucha de clases, el Partido Proletario tomaría todo el poder del Estado. La propiedad de los medios de producción pasaría a los trabajadores, y todas las formas de poder se disolverían.

Marx tenía la convicción de que la dictadura del proletariado debía destruir el Estado existente, no ponerlo a su servicio. La única organización política sería lo que resultase del trabajo de los obreros, coordinados por una serie de delegados revocables en todo momento y elegidos por una asamblea. Las empresas, impulsadas por el cooperativismo, se coordinarían para dirigir sus producciones respectivas según un apoyo mutuo. Sin embargo, viendo la necesidad, en algunos casos, de la presencia de un Estado, Marx diseñó la dictadura del proletariado con una aporía interna: el Estado debía funcionar en caso de una máxima necesidad organizativa, dada la complejidad de llegar a acuerdos entre las empresas de la industria. Sin embargo la estructura administrativa debía ser la misma: todos los cargos debían ser removibles, temporales, ya que los obreros debían tener derecho a optar a cualquier trabajo.

La idea de Marx era la de una **democracia popular**, donde las empresas eligiesen a sus representantes para dirigir las distintas ramas de producción, y a su vez cuerpos asamblearios que debatirían las relaciones entre estas ramas. En esta democracia no había unidad política ajena a esta unidad económica. Finalmente Marx propuso las comunas, ciudades con una finalidad productiva y con representación revocable.

A raíz de la revolución que pronostica Marx, pero pasando primero por un periodo intermedio de dictadura del proletariado, se logrará la desaparición de las clases sociales y del Estado como poder político dominante. El capitalismo dejará paso al modo de producción socialista, superación de todas las injusticias y las formas de opresión. El modo de producción **socialista** se basa en la abolición de la propiedad privada y en la defensa de un régimen de propiedad colectiva. En esta nueva sociedad los individuos recuperarán su humanidad y los vínculos cooperativos de épocas pasadas, como fue el modo de producción del comunismo tribal primitivo.